EL AUSTRAL
EL DIARIO DE OSORNO

Fecha: 19/04/2025 Audiencia: 13.500 Sección: OPINION
Vpe: $141.079 Tirada: 4.500 Frecuencia: 0
Vpe pág: $696.000 Difusión: 4.500
Vpe portada: $696.000 Ocupación: 20,27%

Columna

Omar Bascuñán Cabezas, vicepresidente gremial de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) Regional Osorno

"¿Tenemos que innovar en Chile?"

La innovación es el motor que permitirá a Chile avanzar con fuerza hacia un futuro próspero. Hoy destinamos menos del 0,5 % de nuestro Producto Interno Bruto (PIB) a la investigación y el desarrollo, muy por debajo del promedio de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Para cambiar esta realidad, debemos transformar el talento y la creatividad de nuestros universitarios, emprendedores y pequeños empresarios, en soluciones concretas.

En primer lugar, es vital mejorar la colaboración entre las universidades, el mundo empresarial y el Estado. Aunque contamos con centros de investigación destacados en minería, agricultura y energías renovables, muchas de sus ideas nunca llegan al mercado. Sólo un pequeño porcentaje de los proyectos académicos logra convertirse en prototipos útiles en la industria, debido a procesos largos y a veces confusos a la hora de solicitar fondos de innovación regional.

Por otra parte, el acceso a financiamiento temprano sigue siendo limitado. Hay muy pocos fondos de inversión riesgosos disponibles para apoyar a quienes apuestan por empresas tecnológicas, biotecnología forestal o nuevas plataformas de servicios. Esto frena el crecimiento de las startups (empresa nueva que se basa en tecnologías de la información y la comunicación -TIC- para crear un modelo de negocio innovador y escalable), que podrían generar empleos de alta calidad y aportar al desarrollo local.

Sin embargo, las oportunidades están al alcance de la mano. La minería inteligente -con sensores y análisis que predicen fallas- puede reducir costos y disminuir emisiones contaminantes. En el campo, la agricultura de precisión permitiría aumentar los rendimientos por hectárea y el despliegue de redes de quinta generación de banda ancha fija y móvil facilitaría la adopción de las fábricas conectadas de la llamada industria 4.0.

Para aprovechar estos avances, hacemos tres propuestas: Simplificar y acelerar los concursos de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo, y de la Corporación de Fomento de la Producción, reduciendo los plazos de evaluación a menos de dos meses. La segunda es ampliar los incentivos tributarios para gastos en investigación y desarrollo, elevando el crédito fiscal al 35% de lo invertido. Y por último, crear espacios regionales de colaboración público-privada, que reúnan laboratorios, parques de innovación y redes de emprendedores.

Si logramos unir esfuerzos entre académicos, empresas y gobierno, podremos elevar la inversión en innovación al 1 % de nuestro PIB en los próximos cinco años, generar más empleos especializados y consolidar a Chile como un polo de desarrollo tecnológico en América Latina. Tenemos que innovar en Chile y el momento de actuar es ahora y no mañana.